

Apéndice 2:

6- La ilusoria y tridimensional Anversa-Reversa ONDULACIÓN

“La perfección se logra al fin, no cuando no hay nada que agregar, sino cuando ya no hay nada que obtener”

Antoine de Saint-Exupery
Aviador y escritor francés. 1900 -1944

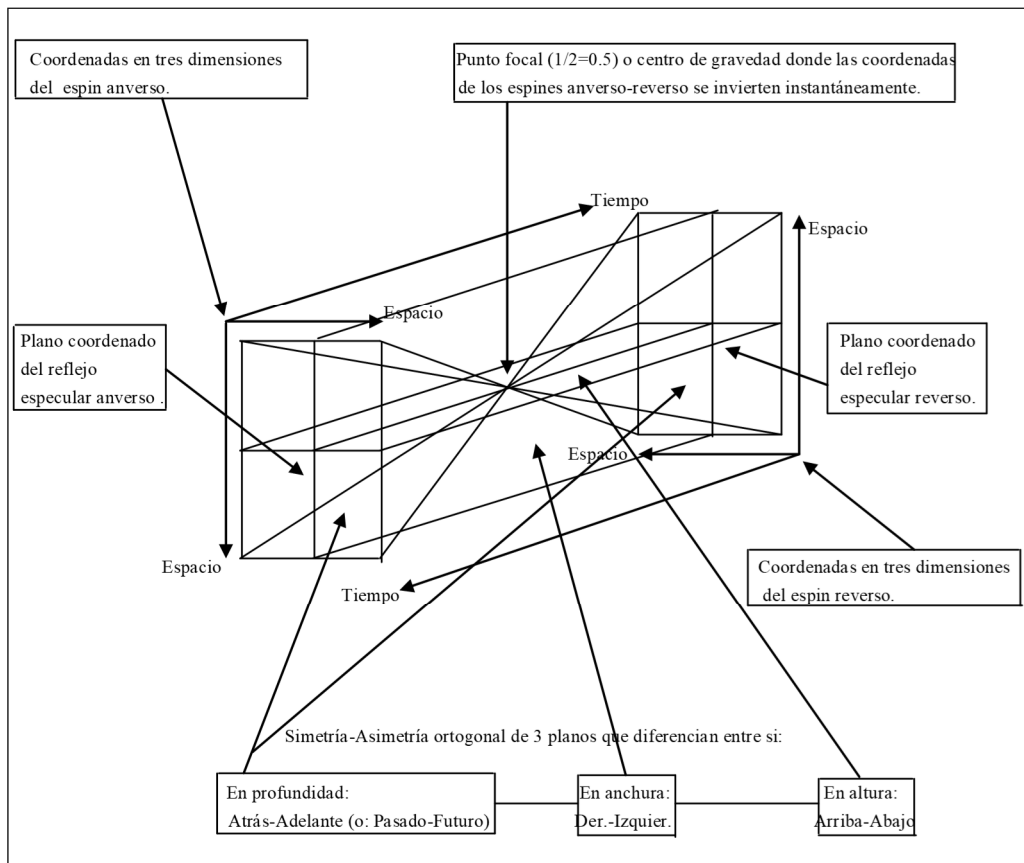
Esta ilusoria ondulación tridimensional obedece a la cognitiva co-relación – resultante de la óptica observación humana – entre las coordenadas propias de los espines anverso y/o reverso, conocimiento que relativiza mutuamente y por pares de fases ondulatorias TOTALIZADAS en y por la UNIDAD, a las geométricas posiciones cartesianas: derecha-izquierda, arriba-abajo y atrás o pasado-adelante o futuro. Con otras palabras: al ser una y la misma cruz la que coordena cartesianamente los aspectos anversos-reversos del fenómeno, lo que el humano observador percibe entonces es un ilusorio, y topológicamente continuo, “movimiento” ondulatorio que hace casi indiscernibles cognitivamente, a las atrás citadas posiciones geométrico-cartesianas. Esta situación es otra manera de plantear la función de la acción mínima de Hamilton, ya que la cruz (coordinación) anversa y la cruz (coordinación) reversa se mantiene(n) invariable(s) aunque *no así los valores de los números coordinados los cuales sí cambian* tanto a derecha y/o izquierda como arriba y/o abajo, como resultado de la óptica luego muy humana, observación anversa y/o reversa.

Sobre lo aquí expresado copio de www.librosmaravillosos.com/grandesmaticos/capitulo19.html página 53, sobre el pensamiento físico-matemático de Rowan Hamilton. Los subrayados, lo resaltado en azul y las notas en rojo, son míos:

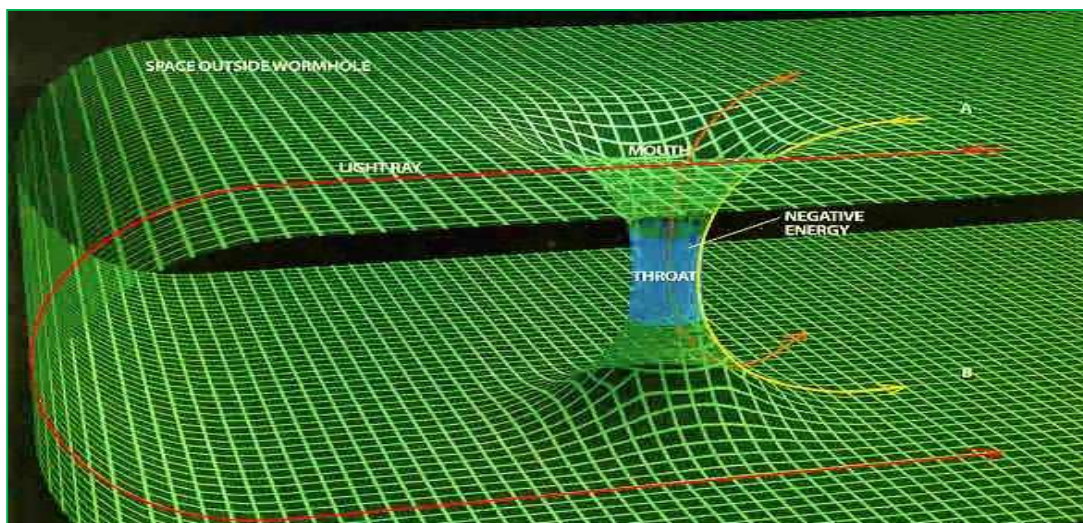
“La función que he introducido para este fin, y que constituye la base de mi método de deducción en óptica matemática, se ha presentado, en otros respectos, a los anteriores autores como expresión del resultado de una inducción muy elevada y general en esa ciencia. Este conocido resultado suele llamarse la ley de mínima acción y también el principio del tiempo mínimo, y abarca todo lo que hasta ahora se ha descubierto respecto a las reglas que determinan las formas y posiciones de las líneas a lo largo de las cuales se propaga la luz, y los cambios de dirección de esas líneas producidos por reflexión o refracción ordinaria o extraordinaria (la última al pasar por un cristal de doble refracción como el espato de Islandia, en el cual cada rayo se desdobra en dos, ambos refractados, al penetrar en el cristal). Cierta cantidad, que en una teoría física es la acción y en otra el tiempo, empleada por la luz al pasar desde un punto a otro segundo punto, resulta menor que si la luz pasara por cualquiera otra ruta que no fuera su camino real, o al menos tiene lo que técnicamente se llama su variación nula, manteniéndose invariables los extremos del camino (nota mía: *son los “entrecruzamientos” de las coordenadas anversa-reversa, propias de los estados inicial y final, los que son estables*). La novedad matemática del método consiste en considerar esta cantidad como una función de las coordenadas de estos extremos, la cual varía cuando ellas varían, (nota mía; *lo que varía, en razón de la óptica observación humana, son las cantidades numéricas coordinadas, propias de los estados inicial y final*) de acuerdo con la ley que he llamado la ley de la acción variable, reduciendo todas las investigaciones respecto a los sistemas ópticos del rayo al estudio de esta única función; una reducción que presenta a la óptica matemática bajo un concepto completamente nuevo, y análogo, (en mi opinión) al aspecto bajo el cual Descartes presentó la aplicación del álgebra a la Geometría”.*

.....

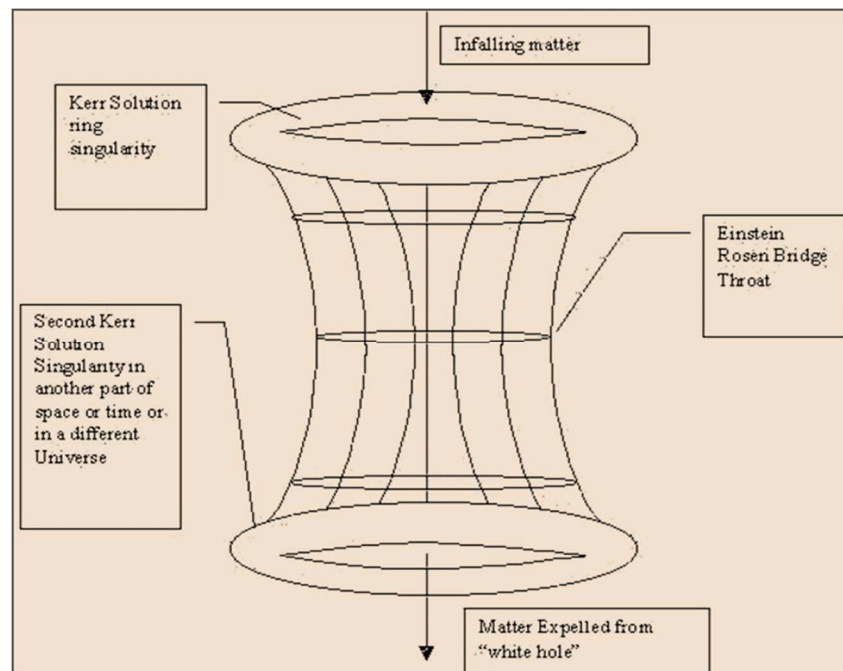
* Esto de acuerdo con el llamado Principio de Acción Mínima, de Fermat.



El entrecruzamiento óptico-cognitivo explicado en las páginas 26 y 53, tiene paralelo desarrollo en la relativista física ortodoxa, con los llamados *puentes de Einstein-Rosen*, o lo que es lo mismo: con los *wormholes* o agujeros de gusano, que no son otra cosa que la Relatividad General de Einstein llevada a sus límites extremos, cuando *el efecto gravitatorio de masas infinitas curva – entrecruza – sobre sí mismo tan violentamente a lo que podríamos llamar el enrejado cartesiano complejo del espacio*, que éste literalmente se rompe, abriéndose un “agujero negro” por donde la fuerza de la gravedad “chupa” a todo lo que tenga masa.

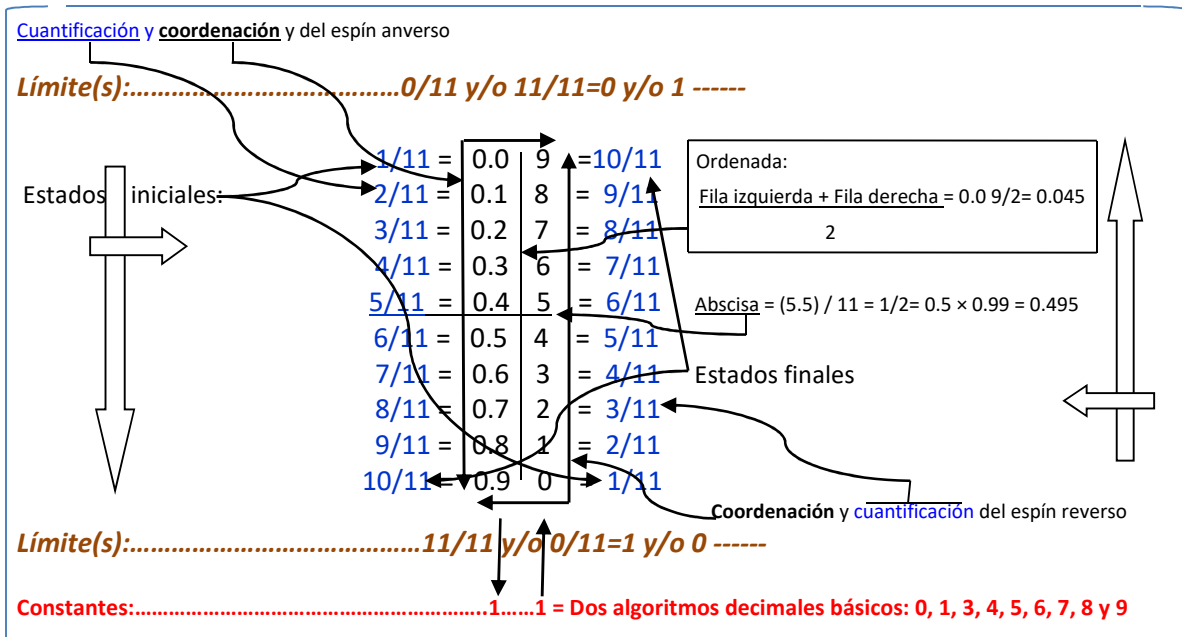


Pero las ecuaciones que propician este efecto poseen dos soluciones: una *positiva* y otra *negativa*, (ver gráfica superior de la página 53) La *solución positiva – anversa – generaría un “agujero negro”* que “chuparía” a todo lo que tenga masa positiva, y la *solución negativa – reversa – produciría su opuesto: un “agujero blanco”* que “escupiría” masa negativa. Pero en la jerga matemática de los signos positivo-negativos, el negativo “escupir” es... ¡chupar en sentido inverso! Esta gimnasia mental, (un poco traída de los pelos, como ya lo vimos en las páginas 47 y 48 cuando se expuso el caso de $i^2 = -1$, caso íntimamente ligado a la geometría cartesiana de los *números complejos*, intrínsecos a los *wormholes*) ha llevado a Kip Thorne y su grupo del Caltech, a postular la posibilidad de que entre un agujero negro y un agujero blanco se pudiera establecer una especie de túnel como los que hacen los gusanos (de allí el *wormhole* de los términos en inglés: *worm* = gusano y *hole* = agujero) para transitar por su interior y que *interconectaría, a velocidades superiores a la de la luz, (¿...?), a específicas zonas positivas↔negativas de la TOTALIDAD del enrejado cartesiano complejo del espacio, posibilitando así los viajes interestelares e inclusive intergalácticos, prácticamente a velocidades instantáneas.*



Pero para una auténtica solución a esta propuesta, existe un literal “cuello de botella”: de acuerdo con Gödel, la *previa absolutez ontológica* de las algebraicas: *afirmadora energía positiva* o *nugatoria energía negativa* que impide(n), por autocontradicción, (ver la nota 4 de <http://web.archive.org/web/20080302063151/http://www.redcientifica.com/doc/doc200210250300.html>) algo que debe ser normal: ser su entrecruzamiento en la garganta o “cuello” (*throat* en la gráfica del *wormhole*). Pero... ¿y si el caso es el de la UNITARIA *acción-reacción* (ver página 63) de un ya evolucionado ESPIRITU HUMANO cuya dinámica como bosón↔(par: fermión-antifermión), “vive” normalmente al interior del túnel, al 0.9999999999999999...∞ de $c = 1$? La dinámica “viva” de esta espiritual acción-reacción, que explicaré a continuación y que para nuestra fortuna ya no tiene el gödeliano problema ontológico de no poder ni tener que afirmar o negar nada previamente, se puede apreciar muy bien en las matrices numéricas que generan, tanto $1/11 =$ el ciclo 0.09..09...∞, como $1/7 =$ el ciclo 142857..142857...∞, ciclos ambos cuyas matrices transcribo otra vez. Observe entonces de nuevo el lector que, en la matriz de $1/11$ (u holograma cósmico fundamental; ver página 320), la suma de las constantes 1 de los dos algoritmos fundamentales es

2, mientras que en la matriz de 1/7 la suma las dos constantes 143 es 286. Ahora bien, en gracia de hacer más simple la explicación, imagine usted qué, anterior y sobre el ciclo 09 existe un 11; y anterior y sobre el ciclo 142857 existe la cifra 1001, la cual es el resultado del producto: $7 \times 11 \times 13$:



Ahora comience usted, en la matriz de 1/11, secuencialmente a restar: (11-2= 9), (9-2= 7), (7-2= 5), (5-2= 3), (3-2= 1) y aquí viene lo interesante: *la verdadera manera de interpretar la función dinámica negativa tanto en la matriz de 1/11, como en la de 1/7*: (1-2= -1), (-1-2= -3), (-3-2= -5), (-5-2= -7), (-7-2= -9) y (-9-2= -11). Y si llegados aquí deshacemos el ejercicio, volvemos de nuevo al +11 original: (-11+2= -9), (-9+2= -7), (-7+2= -5) ...etc.

Y con la matriz de 1/7 el ejercicio es el mismo, pero esta vez con el producto: $7 \times 11 \times 13 = 1001$, así: (1001-286= 715), (715-286= 429), (429-286= 143), y en lo que sigue, la parte negativa se hace presente: (143-286= -143), (-143-286= -429), (-429-286= -715), (-715-286= -1001). Y si deshacemos el ejercicio, de nuevo encontraremos al original +1001: (-1001+286= -715), (-715+286= -429), (-429+286= -143),... etc.:

0/7 = ----- 0 -----Límite: la NADA

1/7 = 0.142	857--- Estado inicial
2/7 = 0.285	714
3/7 = 0.428	571
4/7 = 0.571	428
5/7 = 0.714	285
6/7 = 0.857	142 ---Estado final

7/7 = 0.999 999---Límite: aproximación asintótica a la UNIDAD
 7/7 = ----- 1 -----Límite: la UNIDAD como TOTALIDAD

143 --- 143---= Constantes que bajan-suben y $143 = 11 \times 13$

La dinámica (fermión-antifermión) \leftrightarrow bosón del Espíritu Humano, es entonces un va y viene – un vaivén – entre los estados inicial y final de ambas matrices, vaivén dinámico a su vez contenido y limitado por los estadístico-probabilistas límites informático-decimales de la NADA del 0 y/o la TOTALIDAD del 1. ¿Originan acaso estos vaivenes, los “jets” (1), los cuales y a gran escala, se aprecian, tanto en los “cuásares” de algunos centros galácticos (ver página 69), como a una escala menor, en los “pulsares” o regularizadas pulsiones electromagnéticas, emitidas por estrellas de neutrones las cuales y a su vez, pueden resultar como restos de la explosión de una supernova?

.....

(1) ¿Son los aquí denominados “rayos cósmicos primarios” y que detecta el Observatorio Pierre Auger en Argentina, los mismos “jets” de los cuásares?
Ver: http://www.tendencias21.net/Los-rayos-cosmicos-mas-energeticos-son-extragalacticos_a44170.html y https://www.youtube.com/watch?time_continue=90&v=vTGSb8P90mc